



José María Olazábal

Persona ejemplar, deportista intachable

“
La RFEG ha presentado la Candidatura de José María Olazábal a los Premios Príncipe de Asturias de los Deportes 2013, uno de los reconocimientos de carácter internacional más prestigiosos

Por su dimensión humana y por su exitosa trayectoria deportiva, la Real Federación Española de Golf ha presentado la Candidatura de José María Olazábal a los Premios Príncipe de Asturias de los Deportes 2013, uno de los reconocimientos de carácter internacional más prestigiosos que se conceden en nuestro país a aquellas personas o instituciones que, además de la ejemplaridad de su vida y obra, hayan contribuido con su esfuerzo al perfeccionamiento, cultivo, promoción o difusión de los valo-

res del deporte. Instaurados en 1987, desde entonces lo han recibido doces españoles, entre los que se encuentra un golfista, Severiano Ballesteros, que fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de los Deportes en la edición de 1989. Nacido en Fuenterrabia (Guipúzcoa) el 5 de febrero de 1966, José María Olazábal cuenta en su brillante currículo deportivo con dos Masters de Augusta, la punta de lanza de una treintena de victorias en diversos torneos de carácter profesional del más alto nivel.

Histórico triunfo en la Ryder

Además, a finales de septiembre del pasado año asumió con enorme éxito la capitanía en el histórico triunfo de Europa sobre Estados Unidos en la Ryder Cup, liderando una victoria épica labrada a través de una remontada milagrosa que pasará a los anales de esta competición, la tercera con mayor repercusión mediática en todo el mundo tras los Juegos Olímpicos y los Mundiales de Fútbol.

La exitosa relación de José María Olazábal con la Ryder Cup viene de antiguo –cuatro triunfos en siete participaciones entre jugador y capitán–, hasta el punto de que está considerado, en conjunción con Severiano Ballesteros, como la ‘Mejor Pareja’ en la historia de este torneo, una afirmación avalada por sus 11 triunfos en 13 partidos.

Miembro del Salón de la Fama del Golf desde 2009, José María Olazábal es el único español, tam-

bién junto a Severiano Ballesteros, que pertenece a este selecto club que reúne a los mejores golfistas de todos los tiempos.

Al margen de estas importantísimas consideraciones deportivas, José María Olazábal constituye un ejemplo como persona. No en vano, su elección como Capitán del equipo europeo en la pasada Ryder Cup constituyó un proceso de apoyo unánime e indiscutido por parte de jugadores, instituciones y medios de comunicación del mundo entero, que valoraron esas señas de identidad –respeto a las reglas, al rival y al público en general– que caracterizan desde siempre la trayectoria deportiva y humana de José María Olazábal.

La Candidatura de José María Olazábal a los Premios Príncipe de Asturias de los Deportes 2013 cuenta, además de la Real Federación Española de Golf, con el aval de todas las Federaciones Autonómicas de Golf.

Asimismo, está previsto que, desde ahora hasta el momento en el que se conceda el Premio, allá por el mes de octubre, se recaben los apoyos de instituciones, organismos, asociaciones, federados y simpatizantes en general a través de una serie de acciones que tienen por objeto reconocer la figura de José María Olazábal.

La primera de ellas tuvo lugar en Madrid Golf, la Feria de Golf que se celebró en IFEMA a mediados de marzo, donde muchos aficionados pudieron expresar su apoyo a esta Candidatura mediante la firma en un libro situado en el stand de la Real Federación Española de Golf. Recientemente, el combinado europeo que ganó la Copa Ryder, capitaneado por José María Olazábal, obtuvo el Premio Laureus al mejor equipo en 2012 en la Gala que se celebró en Río de Janeiro para anunciar los denominados ‘Oscar del Deporte’.



Instaurados en 1987, desde entonces lo han recibido doces españoles, entre los que se encuentra un golfista, Severiano Ballesteros



Golfista querido y admirado por sus compañeros; trayectoria repleta de reconocimientos; referencia imprescindible... son algunos de los calificativos que acompañan a la figura de Olazábal



Un espíritu competidor nato

La trayectoria deportiva de José María Olazábal deja lugar a pocas dudas. Sus 23 títulos en el Circuito Europeo, sus victorias en Estados Unidos y en Asia y su sensacional trayectoria amateur han sido eclipsados por sus éxitos en dos competiciones que han marcado su vida: el Masters de Augusta y la Ryder Cup.

1994. Ese año, el campo Augusta National presentaba los greens más complicados que se recuerdan. Tanto es así que el alemán Bernhard Langer, ganador el año anterior, aseguraba no haber visto “nunca los greens tan duros durante cuatro días”.

El célebre recorrido norteamericano parecía “un campo lleno de trampas”, sentenció el golfista germano. Tras dos días de liderazgo de Larry Mize, un guipuzcoano de 28 años se situaba en disposición de convertirse en el segundo español, tras el gran Severiano Ballesteros, en enfundarse la chaqueta verde como ganador del Masters de Augusta.

La sobriedad y la madurez de su juego, con el dominio del putt como principal bastión, llevaron a José María Olazábal a la victoria con 279 golpes en total, dos menos que Tom Lehman y tres menos que el propio Larry Mize. Esa misma noche, Severiano Ballesteros le esperaba hasta las once de la noche en el apartamento que ocupaba el jugador vasco en

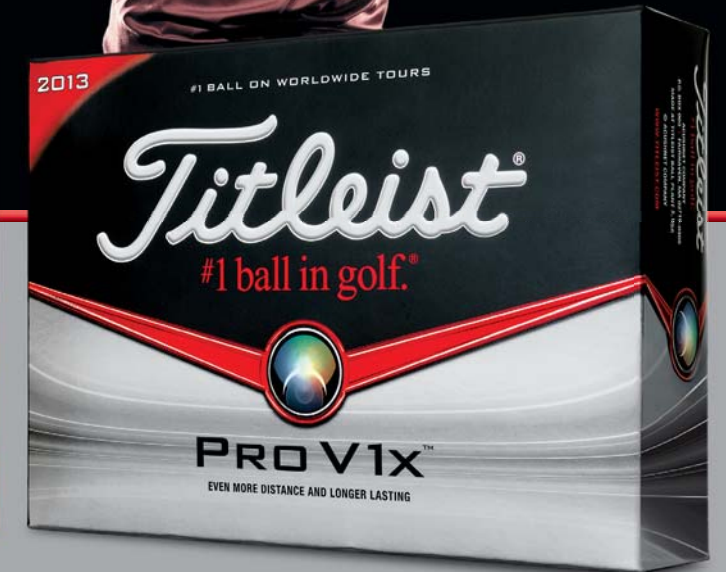
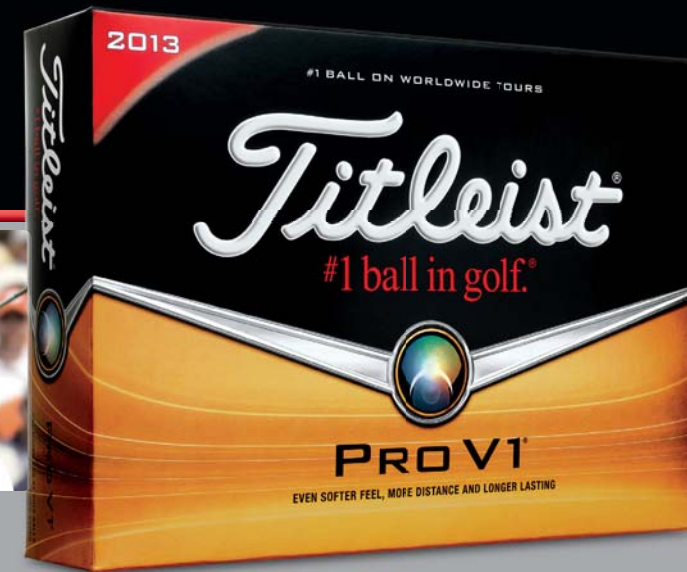
las inmediaciones del club y le haría llegar una confesión llena de sinceridad y alivio. “Ya no seré yo el único español que porte con la carga de haberse vestido la chaqueta verde. A partir de ahora te toca llevar ese peso y ese honor sobre tus hombros”, le dijo emocionado el gran Seve.

Una lesión y una enorme fortaleza

Apenas unos meses después de ganar el Masters, José María Olazábal se enfrentó a una de las peores dificultades que puede encarar un deportista: una lesión de diagnóstico incierto que amenazaba con retirarle del golf. El jugador vasco no podía caminar por unas molestias en la planta de uno de sus pies que, según los primeros diagnósticos, podían ser consecuencia de una artritis reumatoide en dos de los dedos de un pie operado para recortar un hueso.

Una larga y penosa baja forzosa que se prolongó durante casi dos años finalizó gracias a una visita al médico alemán Hans Müller-Wohlfahrt, que le descubrió un pinzamiento vertebral. Muchas horas de fisioterapia y puesta a punto después, José María Olazábal volvió a recuperar su vida anterior. De nuevo podía andar y jugar al golf. Tras una puesta a punto meteórica, sólo tardó tres torneos en volver a ganar, más concretamente en el Turespaña Masters de 1997.

ES PRECISIÓN.
ES MÁS DISTANCIA.
ES PARA TODOS LOS JUGADORES.
ESTÁ COMPROBADO.
ES NUESTRO COMPROMISO.
ES CONSISTENCIA.
ES INNOVACIÓN.



MÁS DISTANCIA Y MAYOR RENDIMIENTO.

La nueva Pro V1x presenta un nuevo centro muy blando de proceso ZG dentro de su núcleo dual que produce aún más distancia y un vuelo de bola más bajo y consistente. Su trayectoria con punto de máxima altura muy lejano, su vuelo consistente y su excelente control alrededor de green hacen de ella la Pro V1x más avanzada de la historia.



UN RENDIMIENTO MÁS DURADERO.

La cubierta de Elastómero de Uretano™ de fórmula mejorada y un nuevo sistema de pintura mucho más duradero, aseguran que la bola se conserve durante más tiempo como recién salida de la caja. La Pro V1 y la Pro V1x son la mejor elección para los jugadores que aspiran a bajar sus vueltas. Para más información, visite titleist.com.es.

Titleist
#1 ball in golf.®

www.titleist.com.es



Razones para una candidatura

Persona ejemplar; deportista intachable; golfista de éxito; reconocimiento mundial; palmarés del máximo prestigio; talento competitivo repleto de elegancia; enorme capacidad de superación ante las adversidades; espíritu de concordia y unidad; golfista querido y admirado por sus compañeros; trayectoria repleta de reconocimientos; referencia imprescindible son algunos de los calificativos que acompañan a la figura de José María Olazábal desde sus inicios como golfista.

Augusta, siempre Augusta

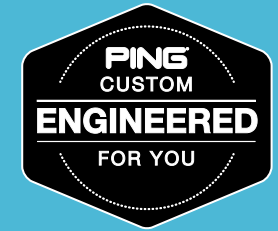
Nadie hubiese apostado porque aquel jugador, tras superar tamaña adversidad, volvería a la cima del golf mundial, pero nadie duda que fue el mejor golfista de los 150 que participaron en el Masters de Augusta de 1999.

José María Olazábal se hizo con el liderato en la segunda jornada firmando una fantástica vuelta de 66 golpes. David Duval, entonces número uno del mundo, el joven pujante Lee Westwood y, sobre todo, el mítico australiano Greg

Norman trataron de retrasar el retorno triunfal del español, pero ninguno de los tres encontró la fórmula para ello.

Con 33 golpes en los últimos nueve hoyos para una ronda de 71 golpes, José María Olazábal alcanzó el momento cumbre de su relación con Augusta en aquel 1999, un campo del que sólo salen bien parados los genios. Con el título en el bolsillo, José María Olazábal recordó el calvario de los dos años anteriores y confesó que llegó a pensar que "no podría jugar nunca más al golf". ✓

LARGO ES BUENO LARGO Y CONSISTENTE ES MEJOR



FIABILIDAD
EN UNA
AMPLIA
GAMA

HÍBRIDO
G25™

FORMA TRADICIONAL
CON UBICACIONES
PROGRESIVAS DEL CG.
LANZAN ALTOS, VUELAN
LEJOS Y ATERRIZAN
SUAVEMENTE.



FABRICADOS PARA QUE DISFRUTE DE SU JUEGO

DISTANCIA + TOLERANCIA + SENSACIÓN

RENDIMIENTO TOTAL



LA ANCHURA
PROGRESIVA EN LAS
SUELAS Y EL BORDE
SUPERIOR DELGADO
PROPORCIONAN
VERSATILIDAD Y
ATRAEN A LOS
GOLFISTAS DE
TODOS LOS NIVELES.

EL PUERTO DE AJUSTE
A MEDIDA (CTP) ESTÁ
INTEGRADO EN LA
SUELA PARA AUMENTAR
EL MOI Y PARA
MAYOR DISTANCIA Y
TOLERANCIA.



Distancia no es solo lo único que los hierros G25 le añaden a su juego. Usted obtendrá consistencia y control. Cada cabeza de acero inoxidable 17-4 ha sido fabricada a medida con un diseño impecable y versátil conjuntado con una máxima tolerancia. Para añadir distancia en la que pueda confiar visite a un especialista de fitting PING o ping.com

PING[®]
PLAY YOUR BEST™